

VIRGINIA FERNÁNDEZ COLLADO



Nació en Bédar (Almería) en 1.977. Es profesora de Administración de empresas en Educación Secundaria.

Ha publicado el libro de microrrelatos *Contando cuentos malabares*, (2008), y de poemas *Depredador*, Oficina Ediciones (2015), *Poemas 2006-2016*, Ed. Del Genal y Fondo Kati (2017). Ha coordinado las antologías poéticas *Ciudad Celeste*, antología homenaje a Valente editado por IEA (2016), y “*Munira*” Antología de la poesía de Pilar Quirosa.

EL SENTIR BOSQUIMANO

En las mañanas claras del verano,
los pájaros siempre vuelan alto por los caminos del cielo
que los lleva a las aguas del mundo,
buscan los ríos,
danzan las alas
y siento en mi espalda el batir de mundos y picos,
como aquel bosquímano,
siento fluir por las venas la libertad del estornino.
Canto el canto del riachuelo,
siento el frescor bajando por la espalda,
ya llega y baila,
resbala y cae como fluyen las lenguas.
Silente llega la noche y duermo en la rama,
vivo en el aire y solo escucho el viento
que viaja a mis tobillos como una serpiente
y sube, sube, sube.
Así la vida va.

UNIDAD DIDÁCTICA DEL POEMA “EL SENTIR BOSQUIMANO” DE VIRGINIA FERNÁNDEZ COLLADO

La poesía de Virginia, cargada de imágenes, invita al lector a entrar en la tranquilidad de la naturaleza, donde la poeta se fusiona con el paisaje y nos invita a revivir esa plenitud de lo vital. Sirva como ejemplo este poema.

En el título “El sentir bosquimano” ya nos sitúa frente a un personaje poético que se centra en el sentir con ese significado de aprehender. Y nos propone este acercamiento contemplativo de la naturaleza con la que se funde.

Por eso el poema tiene dos partes: los cinco primeros versos tan descriptivos de la vida de los pájaros en una mañana junto a un río, que “los lleva a las aguas del mundo” (de lo concreto a lo simbólico); y una segunda parte a partir del verso sexto “y siento en mi espalda el batir de mundos y picos” donde aquellos pájaros ahora se fusionan con el yo poético. A partir de aquí el símil del bosquimano y su vida plena con la naturaleza.: canto, siento, duermo, vivo , escucho... verbos que indican esa fusión entre el yo y el lugar idílico que describe. Y que termina en otro símil: escucho el viento que viaja a mis tobillos como una serpiente. Imagen que se intensifica con la repetición “ y sube, sube, sube” que se cierra completándose con otra comparación sencilla y sugerente: “Así la vida va.” Verso que hace trascender los anteriores, en una conclusión sintética.

Para una mejor comprensión del poema proponemos un acercamiento y búsqueda de información sobre los bosquimanos que nos ayude a profundizar en sus versos y por qué la autora se identifica con ellos.

El poema está escrito en verso libre, sin rima ni medida. Por lo que proponemos usar el verso libre en la elaboración de los poemas de los jóvenes. Evitaremos por tanto las rimas (tan del gusto de nuestro alumnado) mediante la revisión y relectura de lo escrito para evitar asonancias y consonancias de versos seguidos o cercanos.

Proponemos también una estructura que mezcle la descripción del paisaje externo con el sentimiento interno. Y el empleo de algún símil que facilite las imágenes del poema, del estilo de las empleadas por la autora: “*siento... como aquel bosquimano*”; “*el viento... como una serpiente*”.

Aquí os dejo otros poemas de Virginia Fernández Collado y también podéis buscar información sobre la autora y su obra en internet.

COMO UN PÁJARO

Resbaladiza es la calle
por la que pasean tus pasos
mientras las aceras miran
impasibles
acongojadas
sintiendo un mareo que no se nota
como el milagro de las nubes de aquella tarde
¿Te acuerdas?
o los despertares entre cuatro paredes
con reflejos de fondo
halo errante en tus ojos
hermano mi hermano.

Vivimos en las mismas horas desacompasadas
triste horario de amanecer sin espalda
hermano mi hermano
¿En qué lugar te encontré?
¿Por dónde iría?

Eres como un pájaro que sonríes
aunque esto importa menos
porque tienes miedo
porque los pájaros tienen miedo
y yo.

UN RIACHUELO

Porque soy como una hoja de otoño
cayendo suavemente hacia el abismo

Porque pertenezco a la luz del día
porque existe la palabra
de los que no están cuerdos

Un riachuelo como incendio
te espera en el camino.